

El cangrejo americano invade el campus

La Oficina de Medio Ambiente retira cada semana de la laguna hasta 50 ejemplares que amenazan la supervivencia del sapo común

S. PENELAS

Primero fue la circunvalación. Centenares de sapos morían atropellados en su camino vital hacia la laguna del campus para reproducirse. La Oficina de Medio Ambiente (OMA) llegó a rodar un documental para reclamar un paso subterráneo y cada primavera instala trampas temporales donde son recogidos para depositarlos más tarde en su destino a salvo del tráfico rodado. Pero un nuevo peligro amenaza su supervivencia. El cangrejo americano, una especie invasora y reconocida por su apetito voraz es la responsable de un importante descenso en la población de estos anfibios.



Una imagen de la laguna del campus. // J.D.A.

Los técnicos ignoran cómo llegó a As Lagoas-Marcosende este superdepredador, ya que el estanque no tiene ninguna salida de agua. Por eso las sospechas más lógicas apuntan a que alguien pudo introducirlo con dudosas intenciones.

Gracias a unas nasas convencionales que han adaptado al tamaño de los cangrejos, trabajadores y voluntarios de la OMA –cuya plantilla no llega a diez personas– capturan a estos invitados indeseados en la laguna situada junto a las pistas de atletismo. Cada semana el número de ejemplares recuperados puede alcanzar el medio centenar.

“Ocupan el palmo de una mano pequeña y tuvimos que adaptar las nasas a su tamaño con botellas de agua. Algún día hemos recogido hasta veinte cangrejos, pero erradicarlos es muy difícil. Los primeros los detectamos el año pasado y la población de sapos ha disminuido mucho desde entonces”, reconoce la técnica de la OMA Carmen González-Vallés.

El cangrejo rojo americano, originario del sur de EE UU, es comestible, de hecho fue introducido en España en los años setenta con estos fines, pero por ahora a nadie se le ha ocurrido incluirlo en el menú de los comedores universitarios.

Es la principal causa de la desaparición del cangrejo autóctono en la península y la Generalitat de Cataluña se está planteando prohibir su venta en las pescaderías.

El campus es una de sus últimas conquistas, pero hace tiempo que el *Procambarus clarkii* campa a sus anchas en los ríos y embalses gallegos como la cercana presa de Zamáns.

En la lista negra de especies invasoras elaborada por la Consellería de Medio Rural se hace referencia a su carácter omnívoro, su preferencia por las aguas templadas y su tolerancia a elevados niveles de contaminación.

Es portador del hongo que causa la afanomicosis, una epidemia que extermina las poblaciones de cangrejo común, y su peligrosidad también se debe a que excava galerías en el terreno que amenazan a la vegetación acuática.

Otras incursiones

Los cangrejos rojos americanos son la última, pero no la única incursión de especie invasoras en el campus vigués. En los estanques de las facultades residen ejemplares de carpas que se hicieron demasiado grandes y feas para merecer una estancia más glamurosa en los acuarios de algún salón.

En su doble calidad de recinto urbanizado y zona natural, la vegetación autóctona del campus también compite en desventaja frente a especies invasoras presentes en toda la comunidad gallega como la *Acacia dealbeata*.